

Pastor's Note ~ Temperance

If prudence is the virtue which is most important and least understood, ranking second according to those criteria would be temperance. In the United States, we perhaps most associate temperance with the consumption of alcohol, due to the "Temperance Movement" which dominated American culture in the earlier half of the 20th century, and which sought not so much temperance in the use of alcohol, but to totally abolish its sale and use.

Temperance is the virtue which moderates our enjoyment of pleasures. It does not tell us that all pleasure is bad and that we should avoid it, but rather that we should enjoy the pleasures of this life in the proper measure. Pleasure can be a good thing because it attracts us to the good. Throughout C. S. Lewis's book *The Screwtape Letters*, the letters written by the demon Screwtape to his nephew Wormwood to advise him on how to tempt people constantly lament that God infused so many things with pleasure, and that pleasure can attract people to what is good and thus comes from God. The demons themselves have been unable to even create one pleasure, he says, but then he goes on to describe how they might hijack the pleasures God infuses into good things, so that man does not pursue what is good, and thus come to know God, but to pursue pleasure as an end unto itself. Temperance helps us to keep pleasure in the proper perspective, to appreciate it moderately, and not to seek it for its own sake.

Temperance sounds reminiscent of prudence, in that prudence tells us that we should do the right thing in the right way at the right time, while temperance tells us that we may enjoy good things in the right amount and at the right time. It is the virtue of knowing when to fast and when to feast, in a certain sense, and to keep us in between the two in the times when we shouldn't be fasting or feasting. Sometimes it is good to fast, and the Church sets aside penitential seasons for us to do so. Sometimes it is good for us to feast, and the Church recognizes times when it is appropriate to do so. Very often a time of fasting is set aside so that when we reach the time of feasting, we may experience the feast more intensely. Temperance helps to guide us to see that in times of feasting it is good to experience

Temperance, like prudence, helps us to see yet again that morality cannot just be a series of rules we have to follow exactly, because varying circumstances allow for various things to be virtuous, dependent upon who is acting and in what situation. The weightlifter is not being intemperate when he eats steak and eggs three meals a day while training, the ballerina would be. In short, temperance helps us to know when to fast and when to feast. It is the virtue which tells us that there is such a thing as too much of a good thing.

Nota del Párroco ~ La templanza

Si la prudencia es la virtud más importante y menos comprendida, el segundo lugar según esos criterios sería la templanza. En los Estados Unidos, quizás asociemos más la templanza con el consumo de alcohol, debido al "Movimiento de Templanza" que dominó la cultura estadounidense en la primera mitad del siglo XX, y que no buscaba tanto la templanza en el consumo de alcohol, sino abolir totalmente su venta y uso.

La templanza es la virtud que modera nuestro disfrute de los placeres. No nos dice que todo placer es malo y que debemos evitarlo, sino que debemos disfrutar de los placeres de esta vida en la medida adecuada. El placer puede ser algo bueno porque nos atrae hacia lo bueno. A lo largo del libro de CS Lewis *Las Cartas de Screwtape*, las cartas escritas por el demonio Screwtape a su sobrino Wormwood para aconsejarlo sobre cómo tentar a la gente se lamentan constantemente de que Dios infundiera tantas cosas con placer, y que el placer pueda atraer a las personas a lo que es bueno y por lo tanto viene de Dios. Los demonios mismos no han podido ni siquiera crear un placer, dice, pero luego continúa describiendo cómo podrían secuestrar los placeres que Dios infunde en las cosas buenas, para que el hombre no busque lo que es bueno y así llegue a conocer a Dios, sino para perseguir el placer como un fin en sí mismo. La templanza nos ayuda a mantener el placer en la perspectiva adecuada, a apreciarlo moderadamente y no a buscarlo por sí mismo.

La templanza suena a una reminiscencia de la prudencia, en el sentido de que la prudencia nos dice que debemos hacer lo correcto de la manera correcta en el momento adecuado, mientras que la templanza nos dice que podemos disfrutar de las cosas buenas en la cantidad adecuada y en el momento adecuado. Es la virtud de saber cuándo ayunar y cuándo festejar, en cierto sentido, y mantenernos entre los dos en los momentos en que no deberíamos estar ayunando o festejando. A veces es bueno ayunar y la Iglesia reserva tiempos de penitencia para que lo hagamos. A veces es bueno para nosotros festejar, y la Iglesia reconoce los momentos en los que es apropiado hacerlo. Muy a menudo se reserva un tiempo de ayuno para que cuando lleguemos al momento de la fiesta, podamos experimentar la fiesta con más intensidad. La templanza ayuda a guiarnos a ver que en tiempos de banquete es bueno experimentar

La templanza, como la prudencia, nos ayuda a ver una vez más que la moralidad no puede ser simplemente una serie de reglas que tenemos que seguir con rigor, porque las diferentes circunstancias permiten que varias cosas sean virtuosas, dependiendo de quién está actuando y en qué situación. El levantador de pesas no está siendo intemperante cuando come filete y huevos tres veces al día mientras entrena, lo sería la bailarina. En resumen, la templanza nos ayuda a saber cuándo ayunar y cuándo festejar. Es la virtud la que nos dice que existe demasiado de una cosa buena.